

La biopolítica en tiempos de pandemia. Sobre algunas reflexiones de Roberto Esposito a partir de Foucault

*Biopolitics in times of pandemic. On some reflections by
Roberto Esposito from Foucault. Image and Government*

Laura Cremonesi

Scuola Normale Superiore, Pisa, Italia
laura.cremonesi@sns.it

Resumen: Este artículo aborda cómo el tema foucaultiano de la biopolítica ha vuelto al centro de atención de la filosofía italiana durante el periodo pandémico. En particular, el artículo se centra en el pensamiento de Roberto Esposito, quien, en su último libro, *Immunità comune*. La biopolítica nell'epoca della pandemia (2022), ha retomado algunas de sus reflexiones anteriores sobre la biopolítica (cf. *Bios. Biopolitica e filosofia*, 2004), actualizándolas respecto a la situación actual. Esto le ha permitido posicionarse en el debate sobre la pandemia y hablar de la posibilidad de utilizar la categoría foucaultiana de biopolítica para comprender nuestro presente y esbozar las formas actuales de acción política.

Palabras clave: Biopolítica; pandemia; inmunidad; comunidad.

Abstract: This article discusses how the Foucauldian theme of biopolitics has returned to the center of attention in Italian philosophy during the pandemic period. In particular, the article focuses on the thought of Roberto Esposito, who, in his latest book, *Immunità comune*. La biopolitica nell'epoca della pandemia (2022), has revisited some of his previous reflections on biopolitics (cf. *Bios. Biopolitica e filosofia*, 2004), updating them in light of the current situation. This has allowed him to position himself in the debate on the pandemic and discuss the possibility of using the Foucauldian category of biopolitics to understand our present and outline current forms of political action.

Keywords: Biopolitics; pandemic; immunity; community.

Fecha de recepción: 28/02/2023. Fecha de aceptación: 12/05/2023.

Laura Cremonesi es investigadora en la Scuola Normale Superiore de Pisa y directora de programas en el Collège International de Philosophie de París. Ha publicado *Michel Foucault e il mondo antico. Spunti per una critica dell'attualità* (2008) y ha editado el volumen *Foucault and the Making of Subjects* (2016). Ha traducido varios textos de Michel Foucault *La grande straniera*, (2015) y Pierre Hadot (*Studi di filosofia antica*, 2014 e *Studi di patristica e di storia dei concetti*, 2018).

En algunas páginas muy conocidas de las primeras lecciones del curso en el Collège de France *Sécurité, territoire, population*,¹ Michel Foucault describe dos diferentes formas de enfrentar una epidemia, asociando cada una de ellas a una tecnología de poder diferente.

El primer modo, la cuarentena, corresponde al modo de actuar de las tecnologías disciplinarias. Ya en *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*,² Foucault había identificado en la subdivisión espacial operada por la cuarentena un ejemplo de técnica disciplinaria. En la apertura del capítulo “Panóptismo”,³ dedicado al modelo ideal de vigilancia del *Panóptico* ideado por J. Bentham, Foucault cita un reglamento del siglo XVII sobre las medidas a adoptar en la ciudad en caso de llegada de la peste. En el centro de las diferentes reglas a aplicar se encuentra la gestión del espacio que se realiza según lo que Foucault define como una “cuadrícula estricta”.⁴ Se trata, en primer lugar, de delimitar de manera clara un espacio. En este caso, el de la ciudad que se aísla impidiendo toda entrada y salida. En segundo lugar, se lleva a cabo una subdivisión interna del espacio así circunscrito, reduciéndolo en elementos cada vez más pequeños: zona, barrio, calle, hasta aislar un elemento celular, la vivienda individual. La circulación dentro de este espacio subdividido estará estrictamente regulada y a cada habitante se le asignará una posición exacta en una de las unidades celulares. La subdivisión y la circulación serán objeto de una vigilancia permanente y cada transgresión incurrirá en una sanción.

La imagen de la ciudad infectada, por supuesto, es una especie de caso límite de la gestión disciplinaria del espacio, un “sueño político”⁵ de aplicación exhaustiva y completa de las técnicas disciplinarias, así como lo es el *Panóptico* de Bentham, sistema de vigilancia basado también en un “espacio cerrado, recortado, inmovilizado, congelado” en el que “cada uno está en su sitio”⁶ y sometido a una vigilancia virtual y permanente. La realidad de la implementación de las disciplinas en las prisiones, cuarteles u oficinas, que Foucault estudia en *Vigilar y castigar*, se sitúa obviamente en un plano de interacción con otras prácticas, con resistencias, con elementos heterogéneos de diversas naturalezas, que hacen del dispositivo disciplinario algo mucho menos rígido de lo que evocan los reglamentos de la ciudad afectada por la peste.

Sin embargo, en los varios grados de intensidad de su posible realización, la gestión del espacio a través de la subdivisión y el control de un lugar cerrado es, según Foucault, el esquema de acción de las tecnologías disciplinarias. El objetivo

1 FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population. Cours au Collège de France 1977-1978*. Seuil/Gallimard, Paris, 2004.

2 FOUCAULT, Michel. *Surveiller et punir. Naissance de la prison*. Gallimard, Paris 1975.

3 FOUCAULT, Michel. *Surveiller et punir. Naissance de la prison*, 228-233.

4 FOUCAULT, Michel. *Surveiller et punir. Naissance de la prison*, 228.

5 FOUCAULT, Michel. *Surveiller et punir. Naissance de la prison*, 231.

6 FOUCAULT, Michel. *Surveiller et punir. Naissance de la prison*, 229.

de esta gestión del fenómeno epidémico es anular la enfermedad, impidiendo el contagio mediante el aislamiento de los individuos enfermos de los no enfermos.

Como señala Foucault en la lección del 25 de enero del curso *Sécurité, territoire, population*,⁷ la gestión de epidemias cambia profundamente con las primeras técnicas de vacunación, inauguradas en la primera mitad del siglo XVIII con la inoculación de la variola, que luego evolucionaría hasta convertirse en una verdadera técnica de vacunación. Del mismo modo en que la cuarentena formaba parte de una gestión del fenómeno epidémico propia de las disciplinas, la vacunación es una forma de enfrentar la enfermedad morfológicamente análoga a los dispositivos biopolíticos de seguridad y su capacidad para hacerse cargo de los fenómenos vitales de la población.

Según Foucault, un elemento importante a tener en cuenta para comprender la analogía estructural entre la vacunación y los dispositivos de seguridad es el hecho de que esta práctica médica se haya afirmado a pesar de su extranjería a las teorías médicas de la época. De hecho, es solo mucho más tarde, con Pasteur, que se llega a una comprensión del funcionamiento de una técnica de inmunización que ya se había difundido ampliamente sobre la base del puro empirismo.⁸

Si la vacunación se ha convertido en una práctica médica aceptable; es precisamente porque corresponde al modo de actuar de las técnicas de seguridad, que no se orientan tanto a anular o impedir los fenómenos como, más bien, a asegurar su gestión, haciendo que interactúen con otros factores. En el caso específico de la epidemia, la vacunación no divide a los individuos en sanos y enfermos, impidiendo todo contacto entre ellos, como hacían las disciplinas, sino que provoca la enfermedad de una forma segura, en condiciones que permiten mantenerla bajo control. De esta manera, genera diferentes curvas de normalidad que permiten calcular diferentes umbrales de riesgo para las diversas clases de la población. El objetivo no es eliminar la enfermedad, sino obtener las curvas de morbilidad y mortalidad más favorables posibles, minimizando el riesgo sin bloquear los flujos y la movilidad de la población. Ya no es el espacio el centro de estas nuevas técnicas de seguridad, sino el medio, entendido como un marco en el que se hacen interactuar fenómenos naturales, asegurando su circulación con el menor riesgo posible.

Estas formas de gestión de epidemias, la cuarentena y la vacunación, son, por lo tanto, para Foucault, dos ejemplos que ilustran eficazmente la acción de dos tecnologías de poder diferentes: la disciplinaria y la biopolítica. No es de extrañar, por lo tanto, que durante la pandemia estas páginas de Foucault hayan sido objeto de intensos análisis y discusiones.⁹ Este artículo se centra en el papel

7 FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population*, 59-65.

8 FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population*, 60.

9 Precisamente por su pertinencia para la situación actual, la Conferencia del 25 de febrero de 1978 ha sido reeditada en Italia junto con otros textos de Foucault sobre la relación entre política y medicina, como las Conferencias pronunciadas en 1974 en la Universidad de Río de Janeiro, en el volumen *Medicina e biopolítica. La salute pubblica e il controllo sociale*. Sobre la actualidad de estos textos, véase la introducción de Paolo Napoli a esta nueva edición.

de la biopolítica foucaultiana en las reflexiones desarrolladas en Italia sobre la pandemia, con especial atención en el pensamiento de Roberto Esposito, quien dedicó a este tema su libro más reciente, *Immunità comune. Biopolitica all'epoca della pandemia*.¹⁰

Como es bien sabido, el pensamiento italiano de las últimas tres décadas ha sido crucial para reabrir un debate sobre la biopolítica foucaultiana. Las obras de Giorgio Agamben, Toni Negri y Roberto Esposito¹¹ han dado lugar a una discusión muy fecunda en torno a este tema, contribuyendo a hacer de la categoría de biopolítica un término ya arraigado en el pensamiento filosófico-político actual.¹²

Sin embargo, como señala Esposito en *Immunità comune*, a pesar de que “todas las intuiciones de Foucault resultaran no solo verificadas, sino incluso superadas por los hechos con una puntualidad desconcertante”¹³ y a pesar de que la situación pandémica en Italia –uno de los países europeos más afectados por la gravedad de la pandemia y uno de los primeros países europeos en declarar, en marzo de 2020, un *lockdown* general– claramente invitaba a apelar a la noción de biopolítica y a las reflexiones de Foucault; en el contexto filosófico italiano se ha producido un cierto rechazo hacia esta categoría, un rechazo que Esposito define como “una explícita toma de distancia del paradigma biopolítico”.¹⁴

Por ejemplo, Giorgio Agamben, uno de los pensadores que, junto con Esposito y Negri, había contribuido al debate sobre la biopolítica, ha optado por recurrir a otros instrumentos conceptuales para interpretar la pandemia. A través de intervenciones frecuentes en su sección alojada en el sitio web de la editorial Quodlibet,¹⁵ luego en parte retomadas en el libro *A che punto siamo?*,¹⁶ Agamben ha expresado posiciones fuertemente críticas hacia las políticas sanitarias adoptadas por los gobiernos europeos. Sin embargo, para poner de relieve lo que a su parecer son la ilegitimidad jurídica y la peligrosidad política del *lockdown* –en Italia, prolongado con intensidad variable hasta la primavera de 2022– no recurre al paradigma biopolítico tal como lo define Foucault, sino que se apoya en el

10 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune. Biopolitica all'epoca della pandemia*, Einaudi, Turín, 2022.

11 AGAMBEN, Giorgio. *Homo sacer. Il potere sovrano e la nuda vita*, Einaudi, Turín, 1995; HARDT, Michael y NEGRI, Antonio. *Impero*, Rizzoli, Milano 2011; ESPOSITO, Roberto. *Bios. Biopolitica e filosofia*, Einaudi, Turín, 2004.

12 De la extensa bibliografía dedicada a la actualidad del pensamiento italiano y sus reflexiones sobre la biopolítica, véase al menos: ESPOSITO, Roberto. *Pensiero vivente. Origine e attualità della filosofia italiana*, Einaudi, Turín, 2010; ESPOSITO, Roberto. *Da fuori. Una filosofia per l'Europa*, Einaudi, Turín 2016, pp. 157-195; GENTILI, Dario. *Italian Theory. Dall'operismo alla biopolitica*, Il Mulino, Bologna 2012; GENTILI, Dario y STIMILLI, Elettra (eds.), *Differenze Italiane*, Derive Approdi, Roma 2015; LISCIANI-PETRINI, E. y STRUMMIELLO, G. (eds.), *Effetto Italian Thought*, Quodlibet, Macerata 2017; STIMILLI, Elettra. *Decostruzione e biopolitica*, Quodlibet, Macerata 2017; CLAVERINI, C. *La tradizione filosofica italiana. Quattro paradigmi interpretativi*, Quodlibet, Macerata 2021.

13 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, p. 9.

14 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 82. Para una discusión reciente de las diferentes posiciones dentro del debate filosófico-político italiano sobre las políticas sanitarias para contener la epidemia, véase: FORTI, S. *Totalitarianism. A Borderline Idea in Political Philosophy*, Stanford University Press, en curso de publicación.

15 Una voce. Rubrica di Giorgio Agamben: <https://www.quodlibet.it/una-voce-giorgio-agamben>

16 AGAMBEN, Giorgio. *A che punto siamo? L'epidemia come politica*, Quodlibet, Macerata 2020.

concepto de “estado de excepción”.¹⁷

Según Agamben, la pandemia habría sustituido al terrorismo como pretexto para medidas de excepción, utilizadas como “paradigma normal de gobierno”¹⁸ y tendientes a convertirse en permanentes, con una provocación artificial de situaciones “amenazantes” y la consiguiente inducción de un deseo de seguridad,¹⁹ a su parecer, no justificado por la realidad de los hechos. La conjunción entre “nueva religión de la salud y el poder estatal con su estado de excepción”²⁰ es definida por Agamben con el término “bioseguridad”, distante de la biopolítica precisamente por el acento en el uso instrumental y prolongado del estado de excepción por parte de poderes institucionales que atraviesan una crisis de legitimidad.

Otras reflexiones encontraron la ocasión para reafirmar su oposición, ya manifestada desde siempre, hacia la biopolítica. Según algunos, los múltiples usos recientes en campos muy diferentes la han convertido en una categoría excesivamente amplia e indeterminada, perdiendo su eficacia política y su capacidad de interpretación. Según otros, no corresponde a la realidad histórica que Foucault intenta describir, ya que en relación con la sucesión de diferentes tecnologías de poder –soberanía, disciplina y biopolítica– descrita por Foucault, son otras las fracturas que han tenido un papel determinante en la historia. Por último, se repite también la observación, dirigida a Foucault desde siempre, de que su descripción del poder en general y del bio-poder en particular no dejaría espacio para la posibilidad de la crítica.

Todas estas posiciones críticas hacia la biopolítica, ya expresadas en el pasado por muchos autores, han resurgido ahora en relación a la posibilidad de utilizar este paradigma para comprender las políticas sanitarias implementadas durante la pandemia. En el contexto italiano, muchas de ellas se han expresado en la revista *Micromega*, que en el verano de 2020 dedicó un número a la cuestión de la biopolítica en relación con la pandemia. El número, titulado *Biopolitica: inganno o chiave di volta?*, recoge algunas intervenciones muy críticas hacia la biopolítica, entre las que destacan las de Paolo Flores D’Arcais y Carlo Galli.²¹

17 Roberto Esposito subrayó la importancia de no confundir el estado de excepción con el estado de emergencia, que deben distinguirse por su origen y finalidad: «el primero tiene por objeto reconstituir una normalidad interrumpida por acontecimientos imprevistos, el segundo romperla en favor de un orden diferente» (ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, cit., p. 161). Así pues, la respuesta a la pandemia corresponde más al estado de emergencia que al estado de excepción. Esta postura, expuesta en diversos discursos públicos, se argumenta ahora también ampliamente en *Immunità comune*, 155-164.

Sobre la diferencia entre «estado de excepción» y «estado de emergencia», véase también ZAGREBSKY, G. «Non è l'emergenza che mina la democrazia. Il pericolo è l'eccezione», publicado en el periódico «La Repubblica» el 29 de julio de 2020, en respuesta a Agamben, y ahora en AA. VV. *Il mondo dopo la fine del mondo*, Laterza, Roma 2020, pp. 500-515.

18 AGAMBEN, Giorgio. «L'invenzione di un'epidemia». En *A che punto siamo?*, 18.

19 AGAMBEN, Giorgio. «L'invenzione di un'epidemia», 20.

20 AGAMBEN, Giorgio. «L'invenzione di un'epidemia», 13.

21 FLORES D'ARCAIS, Paolo. «L'inganno della biopolitica». En *Micromega*, nº 8, 2020, 4-33. GALLI, Carlo. «Il doppio volto della biopolitica». En *Micromega*, nº 8, 2020, 94-105. En ese mismo número, aunque muy crítico con la biopolítica, figura también el importante texto de Jean-Luc Nancy: «La síndrome biopolítica». En *Micromega*, nº 8, 2020, 56-61. El debate italiano sobre biopolítica y pandemias es muy amplio, con la participación de muchas otras

En defensa del uso del tema de la biopolítica está, en cambio, Roberto Esposito, que entra en diálogo con Flores D'Arcais, señalando cómo, aunque no está exento de importantes contradicciones, la forma en que Foucault describe “la entrada moderna de la vida biológica en el campo de la política”,²² si se la complementa y modifica, es hoy una referencia inevitable para la comprensión y la crítica de nuestra actualidad.

En el debate italiano, por lo tanto, es Esposito quien destaca la productividad de las categorías foucaultianas para leer el presente, un tiempo fuertemente trastocado por la emergencia sanitaria global. Como afirma en *Immunità comune*, es posible decir que “la biopolítica se ha convertido en el nuevo horizonte trascendental dentro del cual gira, continuamente reconfigurándose, toda la experiencia contemporánea”.²³

Al recurrir al paradigma biopolítico para leer las diferentes respuestas políticas y sanitarias a la pandemia, Esposito logra tres objetivos: vuelve sobre sus reflexiones previas sobre la biopolítica, modificándolas y actualizándolas; completa estas reflexiones con las nuevas líneas de trabajo de su investigación actual; y se sitúa en el debate italiano e internacional, tomando posición.

Como se mencionó anteriormente, Esposito desempeñó un papel importante al colocar el concepto de biopolítica en el centro de la atención de la filosofía política contemporánea. En su libro *Bios. Biopolítica e filosofía*, discutió la importancia de la biopolítica para comprender nuestra actualidad. Sin embargo, un aspecto importante de su trabajo consistía en mostrar cómo el tratamiento foucaultiano de la biopolítica presentaba cierta incompletitud, como si “el discurso foucaultiano se plegara sobre sí mismo, sin encontrar respuestas a sus propias preguntas”.²⁴

Como ya había señalado en *Bios*, la presentación de Foucault sobre la biopolítica parecía estar marcada por una cierta indecisión respecto de las diversas alternativas interpretativas que él mismo había abierto. También es cierto que esta indecisión puede deberse a la naturaleza de los textos foucaultianos sobre la biopolítica. En efecto, a excepción de las últimas páginas de *La volonté de savoir*,²⁵ estos textos están compuestos principalmente por lecciones impartidas en el Collège de France durante los cursos *Il faut défendre la société*²⁶ y el ya citado *Sécurité, territoire, population*,²⁷ y, por lo tanto, corresponden más a una cantera de trabajo e investigación que a una verdadera sistematización definitiva del tema. En cualquier caso, según Esposito, las alternativas que Foucault deja abiertas son cruciales para una lectura actualizada de la biopolítica y es necesario distinguirlas

voces, y aún está en curso por lo que no es posible hacer aquí un recuento exhaustivo del mismo.

22 ESPOSITO, Roberto. «Immunitas. Oltre le feconde contraddizioni di Foucault». En *Micromega*, nº 8, 2020, 47.

23 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 82.

24 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 10.

25 FOUCAULT, Michel. *La volonté de savoir. Histoire de la sexualité I*, Gallimard, Paris 1976, 177-211.

26 FOUCAULT, Michel. *Il faut défendre la société. Cours au Collège de France 1975-1976*. Seuil/Gallimard, Paris 1997.

27 FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population*.

claramente y decidirse por una de ellas.

Con el término biopolítica, Foucault indica una capacidad del poder para aprehender el *bios*, la vida biológica de las poblaciones sobre las que se ejerce. Como se mencionó anteriormente respecto a las campañas de vacunación, algunas técnicas específicas de poder serían capaces de manejar a las poblaciones en su conjunto, aprovechando sus aspectos biológicos. Desde este punto de vista, la población emerge en correlación con estas técnicas de poder como un ámbito diferente de aquellos sobre los que se ejercían otras tecnologías de poder. La soberanía, por ejemplo, poseía un carácter específicamente territorial: su objeto era un territorio en el que residía un conjunto de súbditos de manera estable. Los súbditos no eran objeto de técnicas específicas de poder, sino que entraban en relación con el soberano solo en la forma de un “derecho de vida y de muerte”.²⁸

Otro importante conjunto tecnológico es el disciplinario, como se ha visto en el caso del *cuadrícula* de la ciudad pestilente. El poder disciplinario tiene la característica de ejercerse sobre una multiplicidad de individuos en un espacio circunscrito, con el fin de componer y multiplicar las fuerzas individuales para hacerlas disponibles al máximo grado posible. Se trata de un poder que requiere una vigilancia permanente de los espacios y que adopta la forma de una anatomopolítica del cuerpo humano.

A diferencia de estas dos grandes tecnologías, la biopolítica de las poblaciones se ejerce en una espacialidad abierta, donde los flujos circulan libremente. Su objetivo es la gestión de la circulación de los fenómenos de los cuales pretende hacerse cargo, para hacerlos fluir a lo largo de canales definidos. Para Foucault, la biopolítica representa una novedad radical, ya que con ella la vida entra, por primera vez en la historia, en la esfera de atención del poder.

Es importante tener en cuenta que, según Foucault, un dispositivo biopolítico puede gestionar y asegurar el bienestar biológico de una población a un precio: el de dejar morir a otra población, o a una parte de la misma población. “*Hacer vivir o arrojar a la muerte*”²⁹ es, para Foucault, una descripción efectiva de la biopolítica, que, por ello, siempre tendría un potencial reverso tanatopolítico.

Un elemento no del todo claro de esta descripción foucaultiana de las tres grandes tecnologías de poder es el de su relación recíproca: ¿se trata de una sucesión cronológica o de una coexistencia? Foucault parece indeciso sobre la respuesta a dar, vacilando entre dos alternativas. En algunos pasajes, las presenta como fases sucesivas, en las que la llegada de una tecnología volvería obsoleta la anterior, sacándola de la historia o haciéndola quedar solo en forma residual. En otros textos, parece describir en cambio una especie de sumatoria, en la que cada nueva tecnología se agrega a las demás, creando dispositivos cada vez más complejos. En esta última hipótesis, en nuestra actualidad tendríamos simultáneamente

28 FOUCAULT, Michel. *La volonté de savoir*, 177.

29 FOUCAULT, Michel. *La volonté de savoir*, 181.

una anatomopolítica del cuerpo humano y una biopolítica de las poblaciones, mientras que el derecho de muerte del poder soberano se insinuaría en este doble dispositivo, configurando su necesario reverso tanatopolítico en relación con otras poblaciones, aquellas de las que no puede o no quiere asegurar la vida.

Según Esposito, más que la eventual coexistencia entre disciplina y biopolítica, el punto fundamental que debe aclararse es el de la relación entre soberanía y biopolítica. Si, de hecho, la biopolítica y la soberanía caracterizan ambos el tiempo presente y la soberanía no se ha despedido de la historia, ¿cómo se articulan entre sí el poder de potenciar la vida y el derecho de muerte? ¿Debe entenderse la biopolítica como una fase de un poder soberano que continúa caracterizando nuestra modernidad? Esta hipótesis convertiría a la tanatopolítica y al poder de la muerte en el paradigma mismo de nuestra modernidad.

Si, por el contrario, se considera que la biopolítica ha sustituido completamente las estructuras de la soberanía, se puede pensar que el poder soberano, con su derecho de muerte ejercido sobre poblaciones enteras, es solo un residuo del pasado, que reapareció una vez con la tanatopolítica nazi, pero destinado a no repetirse nunca más. La biopolítica actual tendría solo la forma afirmativa del libre despliegue del poder de la vida.

Para salir de esta serie de alternativas que el pensamiento de Foucault deja abiertas, según Esposito, es necesario pensar de manera diferente los dos poderes que se aplican a la vida: aquel que la niega, encarnado por el derecho de muerte de origen soberano, y aquel, biopolítico, que la intensifica. Existe una categoría, la de “inmunización”,³⁰ que permite pensar juntos el poder que protege la vida y el que la niega. Estas dos formas de poder formarían parte de la misma figura, la de la protección negativa de la vida. La inmunización es, de hecho, el poder de conservar la vida negándola en parte, es decir, reduciendo su potencia expansiva.

Como, desafortunadamente, el siglo XX ha mostrado, el paradigma inmunitario nunca está exento de peligros y siempre corre el riesgo de un resultado autoinmunitario y tanatopolítico. Por eso, es necesario reconfigurar sus categorías principales, abriéndolas hacia una biopolítica afirmativa. Este es, de hecho, el proyecto de *Bios*, que trabaja en algunos importantes elementos categoriales – cuerpo, nacimiento, vida– para hacerlos parte de una inédita filosofía del *bios*, declinada según una decidida tonalidad vitalista, gracias también al recurso a una amplia constelación de pensadores contemporáneos, entre los que se encuentran Georges Canguilhem y Gilles Deleuze.

Como explica Esposito en *Immunità comune*,³¹ este análisis presentado en *Bios* hace casi veinte años sigue siendo completamente actual hoy. De hecho, es el paradigma biopolítico, pensado junto con el inmunitario, el que permite

30 El concepto de “inmunización” desempeña un papel central en *Bios*, pero ya fue objeto de un importante y conocido trabajo de Roberto Esposito. Véase: ESPOSITO, Roberto. *Immunitas. Protezione e negazione della vita*, Einaudi, Turín, 2002. Debido a la gran actualidad del tema, el libro ha sido reeditado en 2021.

31 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 3-14.

comprender las profundas diferencias que han enfrentado las diferentes opciones de política sanitaria frente a la pandemia. En la propuesta de una parte de la derecha estadounidense de recurrir a la *herd immunity* se puede identificar una orientación tanatopolítica, expresada por la posibilidad de no proteger a ciertas partes de la población. En las prácticas de encierro implementadas en muchos países en la primera fase de la pandemia, por otro lado, es posible reconocer una biopolítica negativa, que asegura la protección de la vida negando drásticamente la sociabilidad y las formas habituales de vida en común. Por último, si se cumplen ciertas condiciones, incluida la fundamental de ser verdaderamente universales y globales, las campañas de vacunación corresponden a una biopolítica afirmativa, que intenta lograr una inmunidad global para toda la población mundial.

Lo que Esposito destaca es que, a pesar de las diferencias radicales y vitales entre estas opciones, todas forman parte del paradigma inmunológico, del cual son diferentes modalidades: “inmunidad natural o inducida, natural o colectiva, temporal o definitiva son las únicas cuestiones que quedan abiertas en un campo completamente dominado por el léxico inmunitario”.³²

Para Esposito, por lo tanto, la biopolítica, integrada por el paradigma inmunológico, sigue siendo central para la comprensión de nuestra actualidad. Sin embargo, en las nuevas reflexiones propuestas en *Immunità comune*, es posible observar una importante actualización, de parte de Esposito, de la lectura de la biopolítica foucaultiana. En *Bios*, una cierta insuficiencia del tratamiento foucaultiano se completaba con una filosofía afirmativa de la vida de fuerte tonalidad vitalista. Ahora, en cambio, la incompletitud de la biopolítica foucaultiana se colma recurriendo a un diferente campo de pensamiento.

En los últimos años, de hecho, Esposito ha creado un nuevo ámbito de investigación centrado en la ontología política. Como explica en *Pensiero istituyente. Tre paradigmi di ontologia politica*,³³ la reflexión continental contemporánea ha dado origen a dos importantes paradigmas de ontología política. El primero, “destituyente”, tiene su origen en el pensamiento de Heidegger, mientras que el segundo, “constituyente”, se basa en la reflexión de Deleuze. Ambos paradigmas han encontrado un notable desarrollo en el pensamiento filosófico-político reciente, tanto en Francia como en Italia. Sin embargo, a pesar de su gran relevancia, corren el riesgo de perder su eficacia tanto en la comprensión de las dinámicas políticas actuales como en la propuesta de una práctica política eficaz y adecuada para nuestro tiempo.

Como explica Esposito, las razones de la pérdida de centralidad de estos dos paradigmas son relevantes. A pesar de proceder de puntos de partida opuestos,

32 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 5.

33 ESPOSITO, Roberto. *Pensiero istituyente. Tre paradigmi di ontologia politica*, Einaudi, Turin, 2020. Véase también: ESPOSITO, Roberto. *Almanacco di Filosofia e politica*, vol. I, *Crisi dell'immanenza. Potere, conflitto, istituzione*. Edición a cargo de Mattia Di Pierro y Francesco Marchesi. Quodlibet, Macerata, 2019.

ambos se han demostrado incapaces de tener en cuenta lo negativo.³⁴ En el primer paradigma, el carácter negativo de lo político (el presupuesto impolítico de lo político) acaba impregnando todo el ámbito de la política, resolviendo cualquier posible práctica en las categorías de la desactivación, la destitución y la inoperosidad. El segundo está caracterizado por la intención deliberada de eliminar lo negativo y de pensar el ámbito de la práctica política como una producción constante de lo nuevo, que “expone lo creado a una siempre nueva creación, permitida sólo por la abolición de lo anterior”.³⁵ A pesar de derivar de paradigmas radicalmente diferentes, la destitución y la continua creación aparecen como categorías que se reflejan recíprocamente, produciendo un efecto impolítico análogo o incapaz de hacer frente a los verdaderos desafíos de la política.

Según Esposito, pensar en un nuevo paradigma ontológico-político es un tarea filosófica y política urgente en la actualidad, que puede llevarse a cabo mediante el uso de la categoría de la institución. A diferencia de los otros dos paradigmas, uno instituyente sería capaz de tener en cuenta lo negativo, ya que el acto instituyente en torno al cual se sitúa ni anula ni destituye lo que lo precede, sino que lleva a cabo una transformación que contiene tanto la novedad como la permanencia —en forma modificada— de lo real.³⁶

Para definir mejor este paradigma, en sus trabajos recientes, Esposito traza una genealogía del pensamiento instituyente,³⁷ que se remonta al pensamiento jurídico romano, pero que también se encuentra en Maquiavelo, Spinoza, Hegel y, en la filosofía contemporánea, en el primer Deleuze, en Maurice Merleau-Ponty y en Claude Lefort. Lo que todos estos autores tienen en común es una reflexión sobre las instituciones y su capacidad para hacer visible y representable el conflicto, sin anularlo ni convertirlo en una dimensión insuperable de lo social, privada de posibilidades de unificación.

Como se puede ver fácilmente, la figura de Foucault no aparece entre los pensadores que pueden contribuir a la creación de un espacio de trabajo en torno al pensamiento instituyente. Según Esposito, de hecho, no solo falta en Foucault un pensamiento de las instituciones,³⁸ sino que se puede afirmar que, en general, la visión de Foucault es radicalmente antiinstitucional. Las instituciones son de hecho el objeto de la crítica radical que Foucault desarrolla en relación con la prisión, también a través de su militancia en el G.I.P. (Grupo de Información

34 Sobre este tema, véase: ESPOSITO, Roberto. *Politica e negazione. Per una filosofia affermativa*, Turín, Einaudi 2018.

35 ESPOSITO, Roberto. *Pensiero istituyente*, XVI.

36 Sobre el pensamiento instituyente, véase: ESPOSITO, Roberto. *Almanacco di Filosofia e politica*, vol. II, *Istituzione. Filosofia, politica, storia*, Quodlibet, Macerata, 2000 y ESPOSITO, Roberto. *Istituzione*, Il Mulino, Bologna, 2021, en particular las páginas 7-25, en las que Esposito reflexiona sobre el papel central que desempeñaron las instituciones durante la pandemia.

37 ESPOSITO, Roberto. *Vitam instituere. Genealogia del pensiero istituyente*, Einaudi, Turín, 2023.

38 Sobre este tema, véase el texto de Rita Fulco en este mismo número: FULCO, Rita. «Critica e produttività delle istituzioni: il chiasmo tra Roberto Esposito e Michel Foucault». En *Dorsal. Revista de estudios foucaultianos*, n° 14, 123-139.

sobre las Prisiones),³⁹ o de los efectos de poder de la psiquiatría y la medicina. Para Foucault, las instituciones están ligadas a la difusión en la sociedad de técnicas de poder, siguiendo una línea de acción que sigue más las lógicas implícitas de las tecnologías de poder que las declaradas, pero nunca realizadas, de la reinserción de los criminales o la curación de los pacientes psiquiátricos y anormales.

Como escribe Esposito en *Istituzione*, “Foucault tiende a atribuir un valor opresivo a todas las instituciones. En su conjunto, forman un bloque compacto, destinado a confinar la vida dentro de espacios vigilados y rígidamente divididos, comprimiendo instintos y tendencias naturales”.⁴⁰ Por esta razón, el pensamiento de Foucault no puede encontrar espacio ni contribuir a la definición de un paradigma centrado en lo instituyente.

En Foucault, lo que falta es, por lo tanto, un pensamiento de las instituciones. Y, sin embargo, en *Immunità comune*, es el recurso a lo instituyente el que, según Esposito, debe contribuir a completar el paradigma biopolítico foucaultiano. Además de pensar, como en *Bios*, una reconversión de las categorías biopolíticas en una dirección afirmativa, hoy en día se trata de abrir una reflexión propositiva sobre el papel de las instituciones en el escenario actual.

La pandemia ha puesto de relieve el papel vital de las instituciones en la consecución de esa inmunidad colectiva y común que la reflexión de Esposito ahora sugiere como un horizonte posible y deseable. Como señala en las primeras páginas de *Immunità comune*, “la realidad —la de la pandemia— al poner de manifiesto el papel insustituible de las instituciones, pero también la necesidad de su transformación, hace avanzar la teoría. Lo que emerge es la necesidad de reconstruir una relación entre biopolítica e institucionalismo que una interpretación inadecuada de ambos no ha permitido hasta ahora”.⁴¹

Para llegar a una lectura adecuada de la biopolítica, el primer paso es situarla en el contexto más amplio en el que Foucault mismo la había insertado: el de la gubernamentalidad, abordada de manera detallada en *Sécurité, territoire, population* y en el curso del Collège de France del año siguiente, *Naissance de la biopolitique*,⁴² en relación con el liberalismo. Según la interpretación propuesta por Esposito, la gubernamentalidad debería entenderse como el conjunto de tecnologías de poder que se refieren a la institución estatal, para la cual desempeñan un papel análogo al de las disciplinas con respecto a instituciones como las carcelarias o hospitalarias:⁴³ una serie de prácticas nacidas en otro lugar que no es la esfera política —las técnicas

39 Sobre la militancia de Foucault en el G.I.P., véase: ARTIERES, Philippe. «Retour sur les livres des peines». En ARTIERES, Philippe et al. *Surveiller et punir de Michel Foucault. Regards critiques 1975-1979*. Presses Universitaires de Caen, Caen 2010, 12-14. Sobre el G.I.P. véase: ARTIERES, Philippe; QUÉRO, Laurent; ZANCARINI-FOURNEL, Michelle. *Le groupe d'information sur les prisons. Archives d'une lutte 1970-1972*. IMEC, Caen, 2003.

40 ESPOSITO, Roberto. *Istituzione*, 22.

41 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 10.

42 FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique. Cours au Collège de France (1978-1979)*. Seuil/Gallimard, Paris 2004.

43 Véase: ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 94-103.

de gobierno de origen pastoral, surgidas en el ámbito religioso— se trasladarían a la institución estatal, haciéndola parte de la gubernamentalización, es decir, del proceso de difusión y extensión de las prácticas de gobierno en la sociedad. Como explica Esposito, “es como si lo que está fuera del Estado penetrara en su interior o, al contrario, lo incorporara, reduciendo el eje central de las tecnologías políticas a ser su herramienta”.⁴⁴ El Estado, la institución política por excelencia, parece entonces originado por un ámbito no político, el del gobierno que, con el liberalismo, asumirá plenamente su forma económica.

Este paso que Foucault lleva a cabo entre *Sécurité, territoire, population* y el curso del Collège de France del año siguiente, *Naissance de la biopolitique*, es leído por Esposito en el marco del paradigma inmunológico. La auto-limitación que las prácticas de gobierno liberales aplican a sí mismas—la necesidad siempre relanzada de gobernar lo menos posible— pueden ser vistas como la incorporación de una negación, como una inmunización que potencia negando o limitando.

Esposito modifica, así, su lectura de la biopolítica foucaultiana reconociendo la presencia del paradigma inmunitario dentro de la gubernamentalidad, en la que la biopolítica es reubicada como su específica declinación histórica. Sin embargo, él mantiene su evaluación de fondo sobre la reflexión foucaultiana de la biopolítica que, aunque leída desde esta perspectiva más amplia, mantiene inalteradas sus aporías. A pesar de una cierta intuición del problema en su tratamiento del ordoliberalismo alemán en *Naissance de la biopolitique*,⁴⁵ lo que falta en Foucault y lo que Esposito se propone realizar, no es solo una declinación afirmativa de la biopolítica, sino también su integración con una reflexión sobre lo instituyente.

El proyecto a seguir es, por lo tanto, un diálogo entre el léxico biopolítico y el de la institución, aparentemente inconciliables. Esto permitiría evitar tanto un institucionalismo formalista, alejado de las dinámicas de la vida, como una “biopolítica inmediata, aplastada sobre la desnudez de una vida informe”.⁴⁶ Como concluye Esposito, “se trata de reconstruir el vínculo roto entre la vida y las instituciones. Si la institución debe entenderse ella misma como un organismo viviente, destinado a nacer, crecer y eventualmente decaer en favor de otros; la vida humana debe reconectarse con la forma que la connota desde el principio y debe entenderse como algo que va más allá de la simple materia biológica y que, precisamente, puede definirse como ‘forma de vida’. Solo de esta manera, la biopolítica y las instituciones encontrarán ese impulso afirmativo que confiere a nuestra vida una valencia política”.⁴⁷

Si, por un lado, con *Immunità comune*, Esposito confirma muchos puntos

44 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 98.

45 FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique*. La posibilidad de identificar en Foucault algunas reflexiones sobre el institucionalismo es discutida por Esposito en *Immunità comune*. Véase: ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 109-111.

46 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 111.

47 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 111

esenciales de sus análisis anteriores de la biopolítica, desarrollados en *Bios*; por otro lado, imprime a su reflexión sobre este tema una dirección diferente, en términos instituyentes. Con *Immunità comune*, Esposito retoma el intenso diálogo con el pensamiento de Foucault, iniciado con *Bios* hace unos veinte años, profundizándolo, actualizándolo e integrándolo con la nueva dirección que sus investigaciones están tomando, la configuración de un pensamiento instituyente. Al mismo tiempo, participa en el actual debate sobre la productividad de la categoría de biopolítica para la comprensión de las dinámicas médico-políticas desencadenadas por la pandemia, tomando posición: es solo una de las modalidades de contención de la pandemia, la vacunación global de la población mundial, la que corresponde a una biopolítica afirmativa. Es la única que permite alcanzar una inmunidad exenta de repercusiones tanatopolíticas o dependiente de una privación excesiva de la dimensión social y de la comunidad.

En esta nueva biopolítica afirmativa se perfila entonces la figura, hasta ahora inédita, de la “inmunidad común”, que la pandemia ha hecho al mismo tiempo visible y necesaria y que, según Esposito, es el camino difícil de practicar en el tiempo de la pandemia y después de ella.

Bibliografía:

- AGAMBEN, Giorgio. *Homo sacer. Il potere sovrano e la nuda vita*, Einaudi, Turín, 1995
- AGAMBEN, Giorgio. *A che punto siamo? L'epidemia come politica*, Quodlibet, Macerata 2020.
- AGAMBEN, Giorgio. «L'invenzione di un'epidemia», 26 febbraio 2020, in *A che punto siamo? L'epidemia come politica*, Quodlibet, Macerata 2020.
- ARTIERES, Philippe. «Retour sur les livres des peines». En ARTIERES, Philippe et al. *Surveiller et punir de Michel Foucault. Regards critiques 1975-1979*. Presses Universitaires de Caen, Caen 2010, 12-14.
- ARTIERES, Philippe; QUÉRO, Laurent; ZANCARINI-FOURNEL, Michelle. *Le groupe d'information sur les prisons. Archives d'une lutte 1970-1972*. IMEC, Caen, 2003.
- CLAVERINI, Corrado. *La tradizione filosofica italiana. Quattro paradigmi interpretativi*. Quodlibet, Macerata, 2021.
- ESPOSITO, Roberto. *Immunitas. Protezione e negazione della vita*, Einaudi, Turín, 2002.
- ESPOSITO, Roberto. *Bios. Biopolitica e filosofia*, Einaudi, Turín, 2004.
- ESPOSITO, Roberto. «Immunitas. Oltre le feconde contraddizioni di Foucault». En *Micromega*, nº 8, 2020, 34-55.
- ESPOSITO, Roberto. *Pensiero vivente. Origine e attualità della filosofia italiana*, Einaudi, Turín, 2010.
- ESPOSITO, Roberto. *Da fuori. Una filosofia per l'Europa*, Einaudi, Turín 2016.
- ESPOSITO, Roberto. *Politica e negazione. Per una filosofia affermativa*, Turín, Einaudi 2018.
- ESPOSITO, Roberto. *Almanacco di Filosofia e politica*, vol. I, *Crisi dell'immanenza. Potere, conflitto, istituzione*. Edición a cargo de Mattia Di Piero y Francesco Marchesi. Quodlibet, Macerata, 2019.
- ESPOSITO, Roberto. *Pensiero istituyente. Tre paradigmi di ontologia politica*, Einaudi, Turín, 2020.
- ESPOSITO, Roberto. *Almanacco di Filosofia e politica*, vol. II, *Istituzione. Filosofia, politica, storia*. Edición a cargo de Mattia Di Piero, Francesco Marchesi, Elia Zaru, Quodlibet, Macerata, 2020.

- ESPOSITO, Roberto. *Istituzione*. Il Mulino, Bologna 2021.
- ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune. Biopolitica all'epoca della pandemia*, Einaudi, Turín, 2022.
- ESPOSITO, Roberto. *Vitam instituere. Genealogia del pensiero istituyente*, Einaudi, Turín, 2023.
- FLORES D'ARCAIS, Paolo. «L'inganno della biopolitica». En *Micromega*, nº 8, 2020, 4-33.
- FORTI, Simona. *Totalitarianism. A Borderline Idea in Political Philosophy*, Stanford University Press, en curso de publicación.
- FOUCAULT, Michel. *Surveiller et punir. Naissance de la prison*. Gallimard, Paris 1975.
- FOUCAULT, Michel. *La volonté de savoir. Histoire de la sexualité 1*, Gallimard, Paris 1976.
- FOUCAULT, Michel. *Il faut défendre la société. Cours au Collège de France 1975-1976*. Seuil/Gallimard, Paris 1997.
- FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population. Cours au Collège de France 1977-1978*. Seuil/Gallimard, Paris, 2004.
- FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique. Cours au Collège de France (1978-1979)*. Seuil/Gallimard, Paris 2004.
- FOUCAULT, Michel. *Medicina e biopolitica. La salute pubblica e il controllo sociale*. Editado por P. Napoli, Donzelli, Roma, 2021.
- FULCO, Rita. «Crítica e productividad delle istituzioni: il chiasmo tra Roberto Esposito e Michel Foucault». En *Dorsal. Revista de estudios foucaultianos*, nº 14, 123-139.
- GALLI, Carlo. «Il doppio volto della biopolitica». En *Micromega*, nº 8, 2020, 94-105.
- GENTILI, Dario. *Italian Theory. Dall'operismo alla biopolitica*, Il Mulino, Bologna 2012.
- GENTILI, Dario y STIMILLI, Elettra (eds.), *Differenze Italiane*, Derive Approdi, Roma 2015.
- HARDT, Michael y NEGRI, Antonio. *Impero*, Rizzoli, Milano 2011
- LISCIANI-PETRINI, Enrica y STRUMMIELLO, Giusi (eds.), *Effetto Italian Thought*. Quodlibet, Macerata 2017.

NAPOLI, Paolo. «La salute del filosofo». En FOUCAULT, Michel. *Medicina e biopolitica. La salute pubblica e il controllo sociale*. Editado por P. Napoli, Donzelli, Roma, 2021, VII-XXXIII.

NANCY, Jean-Luc. «La síndrome biopolítica». En *Micromega*, nº 8, 2020, 56-61.

STIMILLI, Elettra. *Decostruzione e biopolitica*, Quodlibet, Macerata 2017

ZAGREBSKY, Gustavo. «Non è l'emergenza che mina la democrazia. Il pericolo è l'eccezione». En AA. VV. *Il mondo dopo la fine del mondo*. Laterza, Roma, 2020, 500-515.